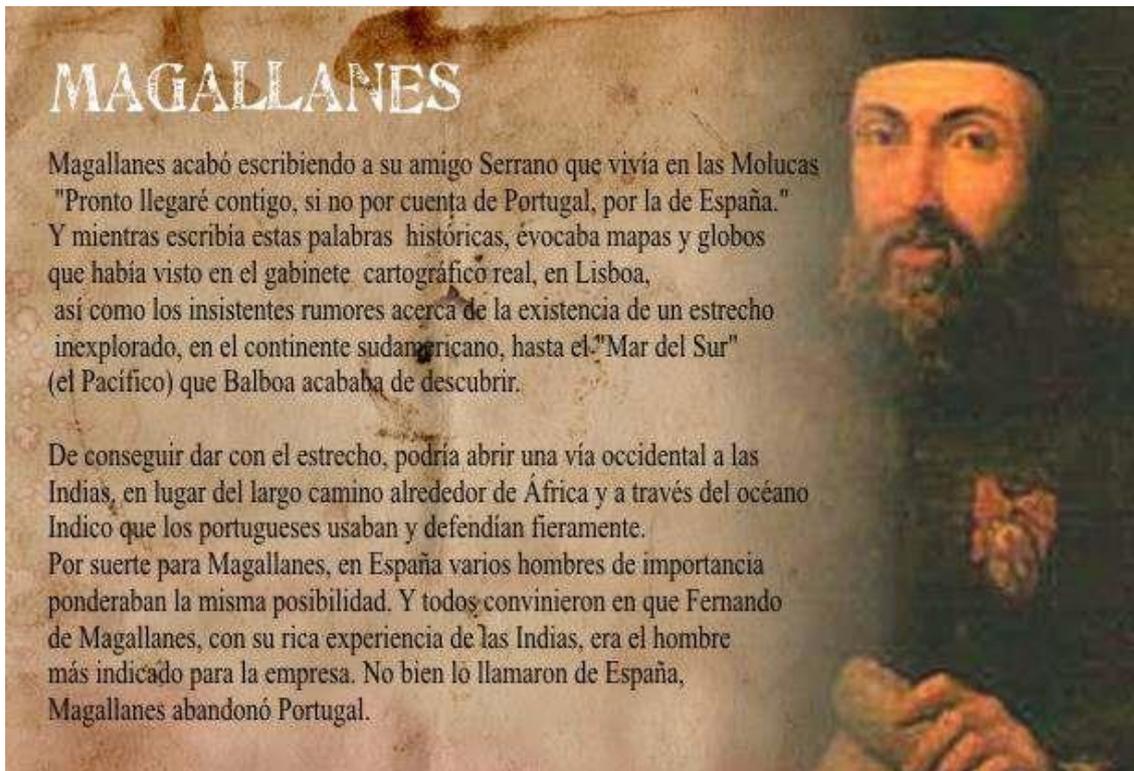


LA VERDADERA HISTORIA DEL VIAJE DE MAGALLANES Y ELCANO

PROLOGO.



La verdadera historia del viaje de Magallanes y Elcano, es un análisis imparcial de la mayor gesta viajera llevada a cabo por la humanidad desde el descubrimiento del Nuevo Mundo hasta la llegada del hombre a la Luna.

Haremos un análisis pormenorizado de cada uno de los personajes tratando de desmontar afirmaciones establecidas a lo largo del tiempo, que han llegado a hacerse verdades incuestionables. Una de ellas y la que más daño ha hecho a esta empresa exclusivamente castellana, es la que afirma que Fernando de Magallanes era un gran navegante. Palabras como "*experimentado navegante*" o como "*poseedor de una gran pericia náutica y gran conocedor del mundo de la navegación*" dichas por estudiosos del tema pueden dar y han dejado para la historia una imagen que hoy día parece incuestionable, la imagen de que Magallanes era un gran navegante, cuando realmente no era así.

Magallanes fue un conquistador de tierras no un experto marino. Con 25 años en 1505 acompaña a Francisco de Almeida con la armada portuguesa compuesta por 22 buques a afianzar las posesiones portuguesas a lo largo del continente africano y a conquistar la India. Su nombre no aparece en las crónicas de este viaje. Una vez establecido allí se dedica a crueles y sangrientas conquistas, no hay un episodio reseñable de navegación protagonizado por él durante este tiempo, pero estas afirmaciones de experimentado navegante repetidas en el tiempo han creado un halo, que no corresponde con la realidad y además su brillo artificial ha hecho ensombrecer a la figura del gran artífice de la gesta Juan Sebastián de Elcano y también a la españolidad de la empresa, circunstancia

que aprovechan los portugueses para llevarse la gloria y el reconocimiento universal, ante una incomprensible inacción de las autoridades e historiadores españoles.

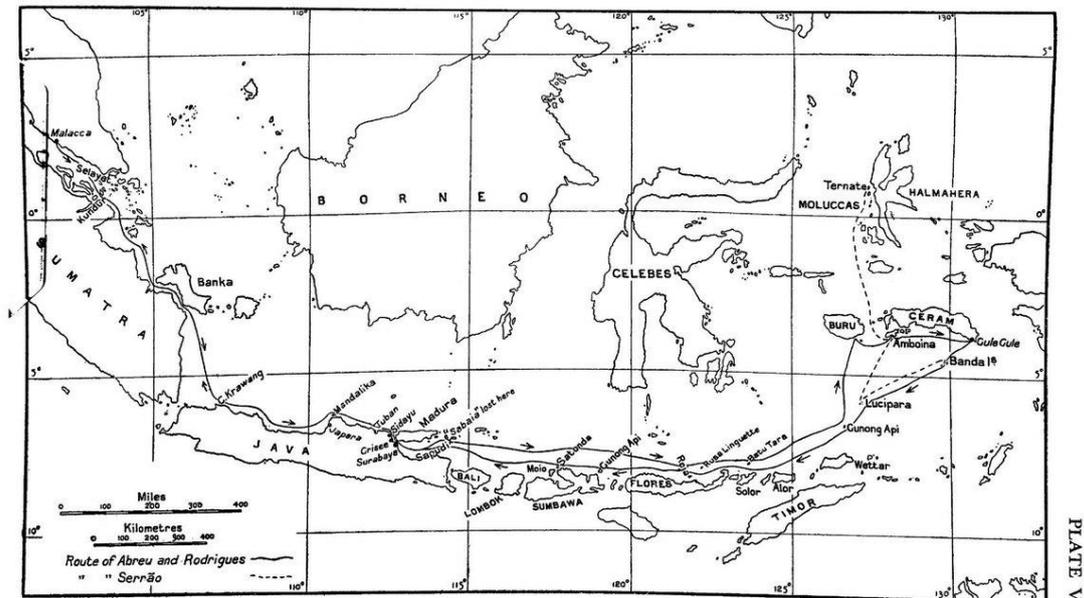
La otra, el acierto del derrotero trazado por Magallanes y lo afinado del viaje hasta su muerte. Otra afirmación carente de soporte histórico a nada que se analicen las vicisitudes del viaje y los datos objetivos sobre la ruta llevada. La expedición sale el 10 de Agosto de 1519 del muelle de las Mulas de Sevilla. Se dirige a Sanlúcar de Barrameda para completar el armamento y de allí sale el 20 de Setiembre. Hace la primera escala en Tenerife para aprovisionarse de agua, fruta y carne, después continuarán costeano África y evitado tocar las islas de Cabo Verde de dominio portugués. Cuando llegan a la altura de Sierra Leona, que marca el lado norte del Golfo de Guinea, pone rumbo SSW (sur sudoeste) para cruzar el Atlántico y llegan a Recife y a la bahía de Río de Janeiro, en el nuevo continente, el 13 de Diciembre de 1519. Al llegar al Río de la Plata, Magallanes cree haber encontrado el paso del sur y se adentra en él, hasta que comprueba que tiene dos orillas y por lo tanto que no es más que la desembocadura de un gran río. Este es el primer gran error de Magallanes, pues este río ya había sido descubierto y cartografiado por el navegante Juan Díaz de Solís en 1516. En este río pasaron 22 días hasta llegar a Uruguay.

Otro error es la estancia de cinco meses en la bahía de San Julián. *En este puerto, el cual pusimos el nombre de San Julián, gastamos cinco meses, durante los cuales no nos acontecieron más accidentes que aquellos de que vengo de hablar. (A. de Pigafetta).* Estuvieron hasta el 24 de agosto de 1520 el motivo esgrimido por Magallanes, evitar el invierno austral, pero por el contrario había pasado ya un año desde su partida de España y los alimentos comenzaban a escasear. Allí se produjo la rebelión y el ajusticiamiento de los capitanes españoles sublevados. Magallanes nunca comprendió que el mando era prácticamente compartido con Juan de Cartagena, enviado por el emperador y revestido de su autoridad. Le ocultó a este la verdadera ruta a seguir para no hacerle partícipe de sus planes y de su autoridad. Quiso acabar con todos los sublevados, que eran más de cuarenta, pero según palabras de Ginés de Mafra. *“esta crueldad no la consintió la demás gente armada”*.

El tercer y definitivo gran error de Magallanes fue olvidarse del objetivo del viaje que era alcanzar las Molucas y lo hizo intencionadamente y no por error.

Magallanes conocía el meridiano de las Molucas que es el mismo Ecuador o meridiano 0 y lo sabía por el mapa de Francisco Serrano de 1512 ¿por qué entonces continúa el viaje tres grados más al norte, 3.500 kms más de ruta hasta alcanzar las Filipinas? ¿sería porque en la Capitulaciones de Valladolid se le otorgaba sólo un 5% del beneficio del viaje y sin embargo todo el gobierno de las tierras conquistadas? ¿actuó como un verdadero gobernador olvidándose del objetivo del viaje? Mi respuesta es que sí, se dedicó a las conquistas, a las cristianizaciones y hasta a realizar supuestos milagros en las recién descubiertas islas de Filipinas, tratando de subyugar y cristianizar a los caciques locales, haciéndoles súbditos de la corona de Castilla y de su emperador Carlos y bautizándoles a algunos con su nombre y con el de sus personas más allegadas como

Juana, Isabel o Catalina. Era el 27 de abril de 1521 cuando el cacique Mapu Mapu, harto de sometimientos tiende una emboscada a Magallanes en las playas de la isla de Mactán y termina con su vida. Habían pasado casi dos años desde su salida. Se terminó el caminar errático, cruel y obstinado de Fernando de Magallanes. Juan Sebastián de Elcano toma el mando.



Francisco Rodrigues' Voyage of Discovery to the Spice Islands in 1512 (pp. lxxix-lxxxiv)

En este punto empezará la expedición con criterio riguroso, alcanzar las Molucas, cargar la única nao que se mantiene en buenas condiciones de navegación y utilizando sus acertados criterios náuticos regresar haciendo una navegación oceánica, utilizando la ruta africana, pero sin tocar puertos de dominio portugués y finalmente rendir viaje en Sevilla, el puerto de donde habían partido tres años antes, extenuados y al borde del desfallecimiento. Parece enigmático hoy en día leer las palabras de Elcano **"Magallanes nunca quiso dar aquella derrota [hacia las Molucas] porque este testigo siendo piloto en su nao lo vio."**

No hay lugar a dudas, Juan Sebastián de Elcano fue el héroe y el artífice del final feliz del viaje más importante proyectado por la humanidad. Su presencia fue providencial. Después de cargar la Victoria con 24 toneladas de especias, inicia su regreso y en un interminable viaje, después de bordear el cabo de Buena Esperanza sin tocar tierra de dominio portugués, pone rumbo norte al encuentro con las islas de Cabo Verde y más tarde y tras una breve y agitada escala en estas islas, rinde viaje en Sanlúcar de Barrameda y posteriormente Sevilla a donde llegará 18 famélicos tripulantes al borde de la inanición y la muerte.

Sólo hay un reproche que hacerle a Juan Sebastián de Elcano en cuanto a su pericia náutica, el día 13 de agosto de 1522 alcanzan la latitud 37,4 norte, están a la altura del Cabo San Vicente, el que marca el límite norte del Golfo de Cádiz y la nao continúa

navegando hacia el norte, quizás arrastrada por vientos y corrientes contrarias. No es hasta el primer día de setiembre que la nao emboca al estrecho, poniendo rumbo Este. *“El primer día del mes de setiembre, tomé el Sol en 57° 2/3, tenía de declinación 4° 54’, vino a ser la altura 37° 14’. La derrota fue al Este 4ª del Sudeste y la nao me hizo el camino al Estesudeste. Estoy del Cabo San Vicente 81 leguas y este día mandé ir al Este, y el día fue lunes”* (Derrotero de Francisco Albo).



Juan Sebastián nunca desfalleció, pudo haber entrado en las Azores para acabar con la penuria de su gente, pudo haber entrado en Lisboa, entregarse a las autoridades portuguesas y venderles su secreto, la circunnavegación a La Tierra, pudo haberse rendido y terminar con sus calamidades y hambrunas, pero Elcano era un hombre de honor, tenía que llegar al puerto de donde había partido y lo hubiera pagado, de ser necesario, hasta con su propia vida. Esta fue la única decisión que impuso Elcano por encima del resto de los supervivientes. La entrada sería en Sanlúcar de Barrameda.



EL ELCANO DE ZULOAGA

Óleo de Ignacio Zuloaga, realizado en Zumaia por encargo de la Diputación Foral de Gipúzkoa para el IV Centenario de la Primera Vuelta al Mundo (1922). Colección Palacio Foral de la Diputación de Gipúzkoa.

El modelo del retrato fue Pío Gogorza Egaña el bohemio veterinario de Zumaia, que según palabras de Ignacio Zuloaga, encarnaba a la perfección la figura y el carácter del vasco.



